



Huerta de San Francisco

Comunidad del Colegio Patris de City Bell





Huerta de San Francisco

Comunidad del Colegio Patris de City Bell

En estos tiempos en que la tecnología tiende a convertirse en casi la única fuente de contacto con el mundo exterior, se contempla la oportunidad de pensar en nuevas posibilidades que permitan oxigenar la realidad. Es así como surge este inspirador proyecto que tendrá como objetivo principal, entre otros, poner al alcance de la comunidad escolar un elemento vital, como lo es la tierra, al que pocas veces nos acercamos, tal vez por falta de oportunidades más que por falta de interés.

Se crea de tal modo, para docentes y personal del Colegio Patris, un espacio que tiene que ver con nuestra labor de educadores; el cultivo, la cultura y su ámbito; el preparar la tierra, abonarla, regarla, sembrar y luego recrearse con lo que va creciendo, llegar a ver y a aprovechar también el fruto del trabajo.

Es importante conectarse con un ritmo distinto al que muchas veces nos somete el día a día; el ritmo de la naturaleza, del brote lento y del crecimiento tranquilo de cada especie de verdura.

El nombre de nuestro emprendimiento se dedica a uno de los santos que sigue hoy despertando conciencias y acciones en cuanto al vínculo que debemos cultivar con la naturaleza y el cuidado del medio ambiente; en donde la relación entre las personas y de estas con el resto del universo, es la clave de la felicidad y del buen vivir. San Francisco es patrono de la ecología y creemos que como santo de la cristiandad, la trasciende y su mensaje llega a toda persona de buena voluntad que quiera contribuir en la construcción de un mundo mejor, en el que el respeto por la naturaleza sea la base de nuestro progreso.

Son de público conocimiento las propiedades terapéuticas del contacto directo con la naturaleza, como así también el beneficio de ofrecer a la tierra como un espacio para explorar, manipular, descargar tensiones y sembrar vida.

- La huerta como lugar de esparcimiento:

Se trata de considerar a la huerta como espacio de recreo, con valor ecológico, visual y de productividad agrícola.

El lugar debe conformar un sistema integral que facilite un adecuado desarrollo de los procesos naturales, el disfrute público y la mejora del paisaje visual, teniendo en cuenta que la diversidad del cultivo es uno de los ingredientes de la estética del paisaje más universalmente apreciado, teniendo de tal modo la huerta una belleza en sí misma.

- La huerta como sistema productivo:

Se propondrá recuperar antiguas técnicas de cultivo que, combinadas con el conocimiento actual, permitirán la producción en pequeña escala de vegetales orgánicos. La alimentación natural está estrechamente ligada a la buena salud, ya que en una variada combinación de alimentos de origen vegetal se pueden encontrar todos los nutrientes esenciales para llevar una vida sana. Sumado a esto, este tipo de prácticas culturales conlleva a la preservación del medio ambiente que tan castigado se encuentra en los últimos años.

- La huerta como espacio de divulgación y educación:

Se estimularán todo tipo de acciones tendientes a educar en el cuidado del medio ambiente y el aprendizaje a vivir de modo sustentable, contribuyendo a la educación para la buena alimentación y el respeto por todas las formas de vida. Desde la Huerta de San Francisco también se ayudará al taller de huerta de alumnos del

Colegio Patris, como asimismo a brindar asesoramiento a colegios e instituciones que quieran emprender acciones en este sentido.

¿QUÉ SEMBRAR?

Se aspira a llevar a cabo un sistema integral en el cual, hortalizas de estación se combinen con especies florales y aromáticas, de manera que sean varios los sentidos implicados a la hora de sumergirse en el entorno.